

https://www.catholicnewsagency.com/news/257001/uptick-in-attacks-on-catholic-parishes-reveals-hostility-to-faith-religious-liberty?utm_campaign=CNA%20Daily&utm_medium=email&_hsmi=297222615&_hsenc=p2ANqtz-_npFsKuhqeOt-ah1lpaDZR8oww2gCmlYoe9q2IN1HBU5PwmVbBECCF6eYsPP9rAmQGS8zamlzP4QPmwTY18_1S7ARtGw&utm_content=297222615&utm_source=hs_email

EL AUMENTO DE LOS ATAQUES A PARROQUIAS CATÓLICAS REVELA HOSTILIDAD HACIA LA FE Y LA LIBERTAD RELIGIOSA

Un hombre quita pintura roja en aerosol de una estatua de la Santísima Madre en la Iglesia de la Ascensión en Overland Park, Kansas. | Kathryn White/La levadura



Por Martín Barillas

Ann Arbor, Michigan, 6 de marzo de 2024 / 08:00 am

En un mensaje a los feligreses, el padre Ed Cimbala, párroco de la parroquia católica bizantina de Santa María en la ciudad de Nueva York, reveló que durante la noche del 3 de marzo, intrusos entraron a su rectoría y oficina, destruyendo ambas mientras dormía en un ataque que ha planteado dudas sobre las motivaciones de

los vándalos.

Al parecer no se robó nada durante la intrusión. Cimbala escribió: "El detective identificó el incidente como un posible crimen de odio ya que no había pruebas de que el intruso estuviera buscando dinero".

El incidente parece seguir la línea de otros en los que el objetivo principal de los vándalos parece ser intimidar a los católicos y herir sus sensibilidades religiosas.

La hostilidad y el vandalismo contra las iglesias, especialmente los lugares de culto católicos, se han multiplicado desde 2018, según un informe de febrero del Family Research Council (FRC).

El informe encontró que los ataques a iglesias están en su punto más alto y ocurren en los 50 estados y el Distrito de Columbia. En concreto, el informe documentó más de 430 incidentes en 2023, el doble que en 2022, lo que supone un aumento del 800% desde 2018 o una media de 39 ataques al mes. Estos incluyeron vandalismo, incendios provocados e intentos de incendio provocado, amenazas de bomba, interrupción del culto e incidentes relacionados con armas de fuego.

Según el informe del FRC, de enero de 2018 a noviembre de 2023, hubo 709 vandalismos, 135 ataques incendiarios o intentos de incendio, 22 incidentes con armas de fuego, 32 amenazas de bomba y 61 incidentes con agresiones, amenazas e interrupción del culto.

Al comentar sobre las conclusiones del informe, Arielle Del Turco, directora del Centro para la Libertad Religiosa del FRC y autora del informe, observó: “Nuestra cultura está demostrando un creciente desdén por el cristianismo y las creencias cristianas fundamentales, y los actos de hostilidad contra las iglesias podrían ser una amenaza física. manifestación de eso”.

"Cuando una estatua de María fuera de una iglesia católica es decapitada, es natural que los feligreses se sientan perturbados y molestos, y ese puede ser el objetivo del vándalo", señala el informe. “Los actos de hostilidad contra las iglesias pueden enviar el mensaje (independientemente de si es la intención del perpetrador) de que las iglesias no son deseadas en la comunidad ni respetadas en general. Esto puede hacer que los feligreses o los líderes de la iglesia se sientan inseguros”.

El simbolismo del vandalismo no pasa desapercibido para los observadores, quienes notaron, por ejemplo, que el pesebre navideño en la parroquia de San Nicolás de Tolentine en el distrito neoyorquino de Queens **fue atacado dos veces en la misma noche de enero.**

También durante enero, los sospechosos rompieron un vitral y atacaron una cruz en **la iglesia St. Columba en Brooklyn, Nueva York** .

Entre los múltiples actos de hostilidad y sacrilegio se encontraba un ataque incendiario en **la parroquia católica St. Edward en Elmdale, Minnesota** , que carbonizó la sacristía y dañó el interior de la iglesia, causando daños por miles de dólares.

En la parroquia St. John the Evangelist en East Bridgewater, Massachusetts, un par de niños de 12 años quemaron una Biblia y un altar en octubre de 2023.

En su informe de enero sobre libertad religiosa , la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos también observó que “en los últimos años se ha observado una tasa alarmante de vandalismo, incendios provocados y otras destrucciones de propiedad en sitios católicos”. El informe de los obispos decía que la mayoría de los casos ocurrieron en iglesias y a menudo involucraron desfiguración de íconos religiosos con mensajes a favor del aborto, como "Si el aborto no es seguro, tú tampoco lo eres".

El presidente del Comité de Libertad Religiosa de la USCCB, el obispo Kevin Rhoades de Fort Wayne-South Bend, Indiana, señaló que en 2014, cuando se formó el comité por primera vez, el vandalismo no era un tema apremiante, pero desde entonces se ha convertido en una preocupación importante.

En su informe, la USCCB indicó que “la oposición al testimonio de los cristianos contra el aborto continuó motivando el vandalismo contra iglesias y centros de embarazo provida”.

El informe de la USCCB cuestionó deliberadamente “la incapacidad general... del gobierno federal para detener y procesar a los perpetradores de tales ataques, en contraste con los numerosos cargos presentados contra manifestantes provida frente a las clínicas de aborto”.

En su último informe, el FRC indicó además que “muchos actos de hostilidad contra iglesias probablemente no sean reportados a las autoridades y/o no aparezcan en las noticias u otras fuentes en línea... Por lo tanto, el número de actos de hostilidad es sin duda mucho mayor que el el número reflejado en este informe”.

En el caso del alboroto en la parroquia católica bizantina de Santa María, el pastor Cimbala escribió que la policía de Nueva York fue “excepcional” en su respuesta y tomó pruebas y una declaración suya, junto con huellas dactilares. Entre las pruebas que tomó la policía se encontraban una navaja automática y una pistola falsa, escribió Cimbala, mientras investigaban el extraño incidente.